

Comité Preparatorio de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares

24 de abril de 2008
Español
Original: inglés

Segundo período de sesiones

Ginebra, 28 de abril a 9 de mayo de 2008

Creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio

Informe presentado por la República Islámica del Irán

1. A fin de promover la creación de una zona libre de armas nucleares en la importante región del Oriente Medio y el logro de las metas y objetivos de la resolución sobre el Oriente Medio de 1995, que fueron apoyados en el Documento Final de la Conferencia de Examen del año 2000 y a los que se hace referencia general en el artículo VII del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, la República Islámica del Irán informa de lo siguiente:

2. La República Islámica del Irán inició en 1974 la idea de la creación de una zona libre de armas nucleares como importante medida de desarme en la región del Oriente Medio y a eso siguió la aprobación de una resolución de la Asamblea General. Desde 1980 la Asamblea General ha aprobado anualmente por consenso una resolución sobre la cuestión. La constante aprobación de esa resolución por la Asamblea General es una manifestación del apoyo mundial a la promoción de la paz, la seguridad y la estabilidad en el Oriente Medio mediante la creación de una zona libre de armas nucleares en la región.

El programa nuclear clandestino de Israel es el principal obstáculo a la creación de una zona libre de armas nucleares en la región

3. En su calidad de Estado Parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, la República Islámica del Irán está totalmente empeñada en el cumplimiento de sus compromisos internacionales y considera que ese instrumento internacional es la piedra angular del desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares. La adhesión universal al Tratado, especialmente en la región del Oriente Medio, garantizaría en efecto la creación de una zona libre de armas nucleares en la región. En la actualidad, el régimen sionista es el único de la región que no es parte en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Pese a repetidos llamamientos de la comunidad internacional contenidos en la resolución sobre el Oriente Medio aprobada por la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del examen y la prórroga del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, las resoluciones conexas de la Asamblea General, el Organismo



Internacional de Energía Atómica (OIEA) y la Organización de la Conferencia Islámica, el régimen sionista, seguro del apoyo político y militar de los Estados Unidos de América, ni se ha adherido al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares ni ha sometido sus instalaciones nucleares injustificadas a salvaguardias totales del OIEA. Ni siquiera ha declarado su intención de adherirse al Tratado. Las actividades nucleares clandestinas del régimen, realizadas con el apoyo de los Estados Unidos, constituyen una grave amenaza para la paz y la seguridad tanto regionales como internacionales y pone en peligro el régimen de no proliferación.

4. La Conferencia de las Partes del Año 2000 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares reafirmó la importancia de la resolución sobre el Oriente Medio de 1995. Debido a las importantes disposiciones de esa resolución, la República Islámica del Irán y otros Estados de la región esperan realmente que la resolución se cumpla sin demora, especialmente por parte de sus patrocinadores, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia y el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, en su calidad de depositarios del Tratado sobre no proliferación de las armas nucleares.

5. La Conferencia de las Partes del Año 2000 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares reafirmó “la importancia de que el Israel se adhiera al Tratado de no proliferación y someta todas sus instalaciones nucleares a salvaguardias totales del Organismo Internacional de Energía Atómica, realizando de esta forma el objetivo de la adhesión universal al Tratado en el Oriente Medio”. La adhesión incondicional del régimen sionista al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y la concertación de un acuerdo sobre salvaguardias totales con el OIEA conducirían sin duda a la pronta creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. Hacer caso omiso de los compromisos adquiridos por los Estados partes en el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares al aprobar esa importante resolución no puede menos que envalentonar al régimen a seguir siendo una amenaza y una fuente de inestabilidad en el Oriente Medio al burlarse de las aspiraciones de la comunidad internacional y mantenerse ajeno al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y fuera del régimen de salvaguardias totales. En ese contexto, consideramos que los informes nacionales no se ocupan de las consecuencias negativas de la intransigencia que demuestra el régimen sionista al no adherirse al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, y no son tan eficaces como deberían serlo en lo relativo a la resolución sobre el Oriente Medio de 1995.

6. La República Islámica del Irán, mediante su cumplimiento de las obligaciones adquiridas en virtud del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, y concretamente de los artículos II y III del Tratado, reafirma que todas sus instalaciones nucleares están dedicadas a fines pacíficos y sometidas a salvaguardias totales del OIEA. Además, para contribuir a la creación de un mundo libre de armas de destrucción en masa, especialmente en la región del Oriente Medio, la República Islámica del Irán ha firmado el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares y también ha ratificado la Convención sobre las armas químicas, la Convención sobre las armas biológicas y el Protocolo de Ginebra de 1925. El alto número de adhesiones de la República Islámica del Irán a los instrumentos de no proliferación y desarme, en comparación con otros países del Oriente Medio, no sólo es una clara manifestación de nuestra firme dedicación a la causa del desarme y la no proliferación, sino que también es prueba de nuestros dedicados esfuerzos

hacia el logro del noble objetivo de la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio.

7. En sus diálogos bilaterales y multilaterales con otros Estados partes en el Tratado, la República Islámica del Irán los ha instado siempre a que contribuyan activamente hacia la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio.

8. La República Islámica del Irán está plenamente convencida de que un plan de acción y un calendario convenidos para lograr la universalidad del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, especialmente en el Oriente Medio, deberían tener máxima prioridad entre los objetivos de todas las partes en el Tratado sobre la proliferación de las armas nucleares, especialmente los Estados que poseen armas nucleares. Se debería ejercer más presión sobre el régimen sionista para que se adhiera pronto y sin condiciones al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y someta todas sus instalaciones nucleares a salvaguardias, totales del OIEA a fin de preparar el camino hacia el objetivo perseguido desde hace tanto tiempo de crear una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio.

9. Desafortunadamente, la falta de acción impuesta al Consejo de Seguridad durante varios decenios respecto del bien documentado programa de armas nucleares que ejecuta el régimen sionista ha animado al régimen a reconocer explícitamente que posee armas nucleares, hecho que continuó su Primer Ministro en una entrevista en la televisión alemana el 12 de diciembre de 2006. Eso es contrario a la idea tanto tiempo acariciada de crear una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. Además, el desarrollo y la posesión clandestinos de armas nucleares por parte del régimen no sólo violan principios básicos del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas, el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y numerosas resoluciones de la Asamblea General, el Consejo de Seguridad y la Conferencia General del OIEA sino que también constituyen un desafío a las demandas y preocupaciones de la abrumadora mayoría de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. El régimen demuestra un desprecio constante y obstinado a la comunidad internacional, que una y otra vez le ha pedido que renuncie a las armas nucleares y se adhiera al Tratado. Además, el Movimiento de los Países No Alineados en la Declaración que hizo en Nueva York el 5 de febrero de 2007, expresó su gran preocupación acerca de la adquisición de una capacidad nuclear por el régimen sionista, lo que constituye una grave y constante amenaza a la seguridad de los Estados vecinos y otros Estados, y condenó al régimen por sus actividades, por su declaración al respecto y por seguir desarrollando y acumulando arsenales nucleares.

10. El Consejo de Seguridad debería cumplir su responsabilidad basada en la Carta de ocuparse de esa clara y grave amenaza a la paz y la seguridad internacionales, y adoptar sin demora medidas adecuadas. El régimen sionista es el único obstáculo a la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. No se puede lograr paz y estabilidad en el Oriente Medio mientras el inmenso arsenal nuclear del régimen sigue siendo una amenaza para los países de la región y otros más lejanos. Cabe lamentar, que, al mismo tiempo que no se adoptan medidas prácticas para contener la amenaza que constituye el régimen como verdadera fuente de peligro nuclear en el Oriente Medio, la República Islámica del Irán, parte del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares e iniciadora de la idea de la creación de una zona libre de armas en el Oriente Medio, sea objeto de tremenda presión por

parte de unos pocos Estados para que renuncie a su derecho inalienable de utilizar la energía nuclear con fines pacíficos.

11. La República Islámica del Irán considera que, en espera de la creación de una zona libre de armas nucleares en la región, ninguno de los países de ésta debe adquirir armas nucleares ni permitir en sus territorios o en los territorios que controlan la colocación de armas nucleares o dispositivos nucleares explosivos, y los Estados de la región deben abstenerse de realizar actividades contrarias tanto a la letra como al espíritu del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y otras resoluciones y documentos internacionales relativos a la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio.

12. la República Islámica del Irán considera que las conferencias de examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares tienen una importante función en la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. La Conferencia de Examen de 2010 debería establecer un órgano subsidiario de la Comisión Principal II para que examine la cuestión y haga recomendaciones concretas sobre medidas urgentes y prácticas encaminadas a la aplicación de la resolución sobre el Oriente Medio aprobada por la Conferencia de Examen y prórroga de 1995, así como del Documento Final de la Conferencia de Examen de 2000. La Conferencia de Examen debería también formular recomendaciones sobre medidas para obligar al régimen sionista a adherirse al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y someter sus instalaciones nucleares injustificadas a las salvaguardias totales del OIEA a fin de preparar el camino para la creación de una zona libre de armas nucleares en la región del Oriente Medio.

13. Debido a la importancia que tiene la región del Oriente Medio y a fin de fortalecer la aplicación de la resolución sobre el Oriente Medio de 1995, así como de los acuerdos del Documento Final de la Conferencia de Examen de 2000 y el artículo VII del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, la República Islámica del Irán considera que todos los Estados partes en el Tratado, especialmente los que poseen armas nucleares, en su calidad de patrocinadores de la resolución sobre el Oriente Medio de 1995, deben seguir presentando informes por conducto de la Secretaría de las Naciones Unidas al Presidente de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado, así como a quien presida las reuniones que el Comité Preparatorio ha de celebrar antes de la Conferencia.

14. La próxima Conferencia de Examen debería también establecer un comité permanente para que supervise la aplicación de la resolución sobre el Oriente Medio de 1995, así como de los acuerdos a ese respecto de la Conferencia del año 2000, e informe a los Estados partes en el Tratado.